Chileno crack: la charla TED de Paolo Bortolameolli suma más de 500.000 visitas

Director de orquesta enseña cómo detectar la aptitud musical en los niños

CEDIDA

Paolo Bortolameolli este martes en Frutillar, con el Teatro del Lago a su espalda.

Conciertos en Frutillar

El 19 y 20 de abril Paolo Bortolameolli dirigirá la Orquesta Academia Internacional en el Teatro del Lago, en Frutillar. Se trata de 39 músicos jóvenes de Venezuela, Colombia, Perú, España y Chile, que fueron elegidos entre 360 postulantes para tocar con el director y recibir una beca del teatro. El espectáculo completo, llamado "Sunrise Mass", incluye a 70 estudiantes de la Escuela de las Artes, que presentarán una coreografía de la artista española Avatara Ayuso. "Es una experiencia más allá del concierto mismo, estamos haciendo trabajo en equipo y aprendiendo con estos jóvenes músicos", opina Bortolameolli.

"Uno ve cuando un niño realmente disfruta la música, está con esa inquietud en los ojos o anda cantando", define el director asistente de la Filarmónica de Los Angeles, EE.UU.

Óscar Valenzuela

Aunque nadie en su familia se dedicaba a la música profesional, lo clásico siempre estuvo en el soundtrack de la infancia para Paolo Bortolameolli. Su abuelo tocaba el piano, su madre escuchaba ópera y su padre lo llevaba a conciertos. Precisamente en uno de ellos, a los siete años, algo le hizo clic casi al final de la Quinta Sinfonía de Beethoven y se emocionó hasta las lágrimas. "No sé por qué estoy llorando, si no es tristeza lo que siento", le dijo a su padre. Había descubierto su amor por la música sinfónica.

Casi 30 años después de ese momento crucial, el niño Paolo se convirtió en uno de los directores de orquesta más destacados del continente. Desde su casa en Boston, Estados Unidos, el músico chileno se traslada para trabajar como director asistente de Gustavo Dudamel en la Filarmónica de Los Angeles, una de las más famosas del mundo; ha actuado en el mítico escenario del Hollywood Bowl y se prepara para tomar en sus manos a la Houston Symphony Orchestra. También realizó una charla TED en Nueva York -"Por qué nos emociona la música"- que lleva más de 500.000 visitas (puede verla acá: https://bit.ly/2QSRdi6).

Por estos días Bortolameolli se encuentra en Chile para dirigir dos conciertos en el Teatro del Lago con músicos jóvenes (ver recuadro). "Tengo la voluntad de tratar de contagiar ese entusiasmo por la música clásica", explica desde Frutillar.

-¿Cómo sé si mi hijo tiene aptitudes musicales?

-Si la música lo hace sonreír, yo creo que con eso basta. La música tiene una capacidad evocadora tremenda. Desde un punto de vista biológico, hace que se te paren los pelos, puede lograr que se te acelere el corazón o hacerte tamborilear con los dedos en una mesa. Pero es cierto que hay personas a las que les produce más cosas. Eso se nota. Uno ve cuando un niño realmente disfruta la música, está con esa inquietud en los ojos, anda cantando o anda percutiendo las ollas y los sartenes. Cuando un niño juega con la música es músico; no quiere decir que vaya a dedicarse a eso, pero evidentemente le provoca algo.

> **"Al final de cuentas el director de orquesta es un gran comunicador"**
> Paolo Bortolameolli

-¿Cómo comenzó su carrera?

-Estudié piano, clases particulares. Mi primera profesora, Lily, no me llevó por el lado académico, árido. Ella fue muy hábil para enamorarme del juego que es hacer música. Si uno piensa en otros idiomas, *play an instrument* en inglés o *spielen* en alemán, los dos significan *jugar*. Uno juega a la música.

-¿Y después?

-Entré al Conservatorio en la UC con piano como instrumento central y al mismo tiempo dirección. Por una parte, tiene ciertas asignaturas que uno debe manejar muy bien: armonía, orquestación, solfeo, lectura. Por otra parte, la dirección es mucho de la experiencia misma. Desde conseguirte fondos para levantar un proyecto hasta enfrentarte a una orquesta profesional y saber qué decirles, cómo ensayar. Es una especie de oficio que se aprende desde el hacer. Luego de que terminé como pianista hice un diplomado y un magíster en la U. de Chile; después un master en la Universidad de Yale, en Estados Unidos; otro grado más en Peabody Institute y en paralelo empecé a dirigir orquestas juveniles y luego profesionales.

-Es un camino largo.

-No es una disciplina en la que uno dice *entro a primer año y al cuarto año tengo mi diploma y estoy listo*. No, es una cosa de cuánta capacidad tienes de asimilar experiencias, de tener un poco el hambre infinita de seguir aprendiendo de todo, desde un libro hasta ver cómo ensayan otros directores, hacer repertorio, todo sirve. Al final de cuentas el director de orquesta es un gran comunicador, que tiene que ser capaz de materializar en gestos, energía, algún tipo de concepto musical que tenga en su cabeza.

-¿Qué necesita para dirigir?

-Para lograr que una orquesta tenga la mejor versión de sí misma el director viene con ciertos atributos de liderazgo y de manejo sicológico, pero también mucho conocimiento teórico, sensibilidad y buen oído. No hay un manual que te diga cómo hacerlo, es una suma de conocimientos y experiencias.

-¿Es necesario estudiarlo fuera de Chile?

-No siempre es necesario. A la gente que me pregunta eso, que ya estudia música, siempre le contesto que sí, que se tiene que ir afuera. Pero no porque sea imprescindible, sino que la música -como cualquier arte- se nutre mucho de la experiencia. Afuera te suma la interacción con otros talentos, con otras culturas, otro lenguaje, todo ayuda a tu crecimiento integral como artista.